¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

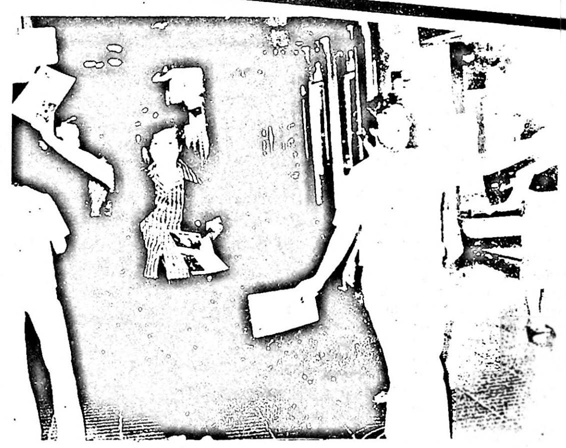
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI. Núm 35. 6 de octubre, 1976 Precio: 10 Pts.

El atentado de San Sebastián sirve directamente al bunker

el punto

Mundo obrero en la calle



EL 24 de septiembre tuvo lugar en la ciudad de Palma (Mallorca) una de las experiencias más importantes para todos los comunistas españoles: la venta pública, voceándolo por la calle, del periódico del P.C. "MUNDO OBRERO".

El impacto fue extraordinario. En pocas horas las organizaciones del Partido volcadas (unos 300 militantes participaron en la acción), fueron difundidos unos 15.000 ejemplares, de los cuales una gran parte cobrado su precio. De esta manera, los comunistas de Palma reafirmaban no solamente su presencia en la calle, sino también su derecho, la "legalidad", de poder difundir su prensa, su propaganda escrita.

En algunas, aunque contadas, ocasiones se han llevado a cabo experiencias parecidas. En Madrid con motivo de la muerte de Franco, en Asturias algunas veces, en Cataluña en la Escola d'Estiu, en muchas Universidades, en diversos mítines y concentraciones del Partido, se ha vendido públicamente "M.O." y otros materiales del P.C.E. Pero ninguna de esas experiencias ha demostrado, como la que ha tenido lugar en Palma, cómo pueden y deben ser aprovechadas las nuevas condiciones que la situación política permite.

Los derechos de huelga y de manifestación, los de reunión y asociación han ido conquistándose en la práctica de masas de los últimos años del franquismo. En algunos de ellos el empuje de los trabajadores ha impuesto en la práctica —e incluso en las leyes— su reconocimiento, por limitativo y discriminatorio que haya sido. De igual manera, ahora, se plantea como una necesidad de primer orden la exigencia, e imposición práctica, del derecho de expresión y de propaganda escrita. En ella están interesados todos los sectores sociales, populares y las distintas organizaciones de la oposición democrática.

Para los comunistas, que tienen en "MUNDO OBRERO" un instrumento fundamental para su trabajo político, ideológico y organizativo, esta necesidad se plantea todavía con mayor urgencia. En esa vía, la generalización de la experiencia de Palma es probablemente el método más eficaz.

"M.O."

(Información en pág. 9)

Un camino desacertado

CON la sinceridad propia de las relaciones entre partidos que luchamos juntos por la democracia, queremos hacer ue breve comentario el "contraproyecto de ley de cambio político" que el PSP (Partido Socialista Popular) ha publicado recientemen te. El texto –redactado por la comisión jurídica de dicho partido por encargo de su secretaría general– se inicia con una crítica al proyecto Suárez, con muchos de cuyos argumentos estamos plenamente de acuerdo.

En cambio, nos hemos quedado bastante sorprendidos al comprobar que el contenido del "contraproyecto", con diferencias relativamente de poca monta, se asemeja en un grado apreciable al proyecto de ley presentado por el gobierno Suárez. Lo menos importante, probablemente, es que en el "contraproyecto" del PSP se incluyan fórmulas, como la del Senado, que tienen como evidente objetivo frustrar la expresión de la voluntad popular.

Nuestra sorpresa, nuestra preocupación, se refieren principalmente al hecho *en sí* de la publicación de un "contraproyecto de ley de cambio político" que elimina, deja de lado, *todas las cuestiones decisivas* que son necesarias para que ese cambio pueda producirse. Al parecer, el texto ha sido elaborado "con el propósito de establecer una base de discusión política con todas las fuerzas nacionales y con el mismo Gobierno"... Lo decimos sin ambigüedad: no vemos en ese "contraproyecto" base alguna para la discusión entre las fuerzas políticas; y en ningún caso para la negociación de la oposición con el gobierno. Si la oposición aceptase negociar a partir de una base de ese carácter, se colocaría de entrada en el terreno de la "reforma Suárez"; renunciaría de hecho a ser oposición *al sistema;* se convirtiría en una especie de oposición *dentro* del sistema. Exactamente lo que la oposición tiene que evitar.

En efecto, el "contraproyecto" del PSP puede dar la impresión a la opinión pública de que el tema a discutir con el gobierno es el de *"articulado"* de un texto de ley. Cuando se trata de algo totalmente diferente. Precisamente porque Suárez presenta su reforma como un camino para devolver la soberanía al pueblo, la oposición democrática tiene en la actual coyuntura una responsabilidad particular. Ella encarna, ante la opinión española y europea, la causa de la democracia, de la soberanía popular. Y no puede dar al proyecto de reforma Suárez nada que se parezca, ni de lejos, a un "aval" de democratismo. Muy al contrario, necesita demostrar que ese proyecto gubernamental tiende a *no* devolver la soberanía al pueblo, a prolongar un continuísmo autocrático, antidemocrático.

Así lo hemos hecho, con la presencia del PSP, todas las fuerzas de Coordinación Democrática; y lo han hecho asimismo otros partidos y organismos unitarios. En cambio, el "contraproyecto" que estamos comentando va en sentido diferente.

Somos partidarios de que la oposición presente al país una alternativa verdaderamente constructiva, susceptible de abrir una vía real que pueda conducirnos a la democracia, a que el pueblo recobre su soberanía. Para ello estamos convencidos que los partidos políticos de la oposición necesitamos desempeñar un papel creciente de elaboración concreta de las perspectivas, de clarificación de los caminos por los que debemos marchar. Sí, estamos en la hora de los partidos políticos, porque estamos en la hora en que la democracia deviene la exigencia más imperiosa de la vida española. Para cumplir ese papel, nos parece fundamental tener *–todos unidos–* una posición clara frente al falso camino reformista del gobierno. Y a la vez construir un amplio consenso nacional para una alternativa democrática auténtica, articulada en torno a una serie de puntos decisivos, tales como: libertad de actuación de todos los partidos y sindicatos, libertades democráticas efectivas, como condición *inmediata* de la convivencia ciudadana y sin la cual cualquier consulta sería una farsa; amnistía *sin exclusiones* para todos los encarcelados por cuestiones políticas y retorno *sin exclusiones* de los emigrados políticos: En ese orden, la negativa del pasaporte a Santiago Carrillo y a Dolores Ibárruri atenta contra principios que son patrimonio de todos los demócratas. Un gobierno de amplio consenso democrático. Un proceso constituyente con unas elecciones a Cortes Constituyentes, devolviendo así de verdad la soberanía al pueblo...

Sabemos que el PSP comparte muchas de estas ideas. Que las ha expresado en diversas ocasiones. Nuestra crítica a un hecho concreto responde a un deseo de claridad.

DECLARACIONES DE SANCHEZ MONTERO

EL ATENTADO DE SAN SEBASTIAN

Nosotros hemos estado siempre contra el terrorismo como forma de acción política y lo hacemos sobre todo en una situación como la que vivimos en España. Hechos como el asesinato múltiple de San Sebastián son particularmente peligrosos para el proceso de transición pacífica hacia la democracia y de realización de la reconciliación nacional. Creo, incluso, es secundario quien lo "reivindica". Lo importante son las consecuencias que del hecho mismo se derivan.

Hay que llamar la atención sobre la circunstancia de que –como sucedió cuando el atentado de la calle del Correo– estos hechos ocurren casi siempre en momentos difíciles para el Búnker. Estaba reciente la decisión del Gobierno de pasar a la reserva a los tenientes generales Díez de Mendívil e Iniesta. Sin duda una decisión tan grave sólo puede estar motivada por causas igualmente graves. En la prensa diaria se ha informado de la oposición de dichos generales a la política de Suárez. Ante esta situación concreta, el interés del Búnker reside en demostrar al país que el peligro no está en la extrema derecha, sino en el terrorismo de una extrema izquierda que altera el orden público, que pone en peligro la seguridad de los ciudadanos y que, en consecuencia, exige del Gobierno la adopción de más medidas represivas que, forzosamente, afectarían a todas las fuerzas democráticas.

En resumen, el atentado sirve directamente a esos fines, quienes quiera que hayan sido sus autores y los objetivos que se propusieran. Esta es una razón más para que, con toda energía, condenemos el atentado de San Sebastián.

Amistosamente: sobre la política sindical del PTE

CIERTA prensa —significativamente, la misma que se empeña en minusvalorar Coordinación Democrática y elevar al cubo las combinaciones dichas de "centro" o de "derecha"— habla estos días de una supuesta persecución de los comunistas contra el Partido del Trabajo en Comisiones Obreras.

La verdad es otra. Los comunistas somos partidarios del respeto a las diferentes tendencias dentro del movimiento sindical. Si en algunos sitios se han producido conflictos, no con los comunistas, sino con Comisiones Obreras como tales, ello es debido a una política sindical iniciada por el P.T. contra aquellas, que no acabamos de explicarnos.

Comisiones Obreras en su asamblea de Barcelona, tomaron una orientación clara, consecuente con su trayectoria de muchos años. Tal orientación consiste en laborar por la unidad sindical, por la creación de un Sindicato de clase, unitario, independiente, democrático, con participación de las diferentes tendencias obreras.

En el período anterior, Comisiones Obreras pensaba poder lograr esa unidad por medio de un Congreso Sindical Constituyente, a celebrar en cuanto hubiese la necesaria libertad, en el que estuvieran presentes, con arreglo a su peso real, las diversas familias políticas e ideológicas que coexisten en el movimiento obrero, por medio de delegados elegidos democráticamente por los trabajadores.

Pero ha sucedido que antes de conquistar la libertad sindical ha comenzado a implantarse, por razones que no son del caso, la pluralidad de organizaciones. Al lado de Comisiones Obreras, que se han mantenido como un movimiento sociopolítico unitario, hay sindicatos como la U.G.T., U.S.O. y Solidarios Vascos. Ha surgido a última hora, oscuramente, una C.N.T. que nadie había detectado en las empresas anteriormente. Sin hablar de los intentos directos de la burocracia verticalista pór heredar el patrimonio y los enjuagues de la CNS, inventando nuevas formas orgánicas, sedicentemente libres.

Ante esa realidad que es hoy la pluralidad, y sin prejuzgar de la fuerza real de cada sindicato, Comisiones Obreras ha tenido que modificar su estrategia para alcanzar la unidad y ha decidido adoptar las formas de afiliación y de estructura propias de una Confederación sindical. Este paso era inevitable dada la imposibilidad de llegar, desde el principio, a un Sindicato unitario de todos los trabajadores. Y en las nuevas condiciones, de mayor tolerancia, mantenerse como un movimiento, lo que era justo bajo Franco porque permitía una elasticidad más adecuada a la lucha en aquellas condiciones, podía conducir a una especie de "gasificación" de la fuerza real acumulada por Comisiones Obreras en sus años de lucha y de sacrificio y a debilitar su potencial unificador. De ahí que Comisiones Obreras, conservando su vocación unitaria, las formas asamblearias abiertas, la designación democrática, la soberanía de las asambleas del conjunto de los trabajadores —sindicados o no— en cada empresa, se haya orientado a conformarse con las estructuras de una gran Confederación sindical.

En ese mismo momento, los camaradas del P.T. se lanzan por su cuenta a crear lo que bajo el abusivo nombre de "sindicatos unitarios", cerrados a su exclusiva influencia, no es más que el intento de una nueva "centralita" sindical, partidista, llegando a utilizar en casos bien concretos la amenaza para impedir hablar a hombres de Comisiones Obreras.

Si quieren crear unos Sindicatos del P.T., en vez de participar unitariamente en Comisiones Obreras, en proporción a su influencia real, que lo digan claro. Les criticaremos, diremos que esa es una nueva tentativa de escisión, pero en definitiva si hay trabajadores que les siguen no podremos negarles ese derecho.

Pero entonces que no incordien y que digan que prefieren su pequeñito sindicato particular a ser una minoría respetada en Comisiones Obreras, con opción a devenir en mayoría si un día consiguen la confianza de ésta.

Lo que no es admisible es que pretendan estar al plato y a las tajadas.

Además de su carácter confusionista y escisionista, hay que señalar que la política sindical del P.T., tal como están aplicándola prácticamente, fomenta las incomprensiones del sector más atrasado de los trabajadores, de aquellos grupos que hasta ahora no habían participado activamente en la lucha social: el gremialismo, con los sindicatos de oficio y el "apoliticismo". Lo que significa volver a los tiempos prehistóricos del movimiento obrero. Por el contrario, toda la experiencia de éste demuestra la necesidad de grandes Federaciones de industria y de servicios, capaces de coordinar eficazmente la defensa del conjunto de los trabajadores a todos los niveles; así como de combatir el apoliticismo, que tiende a desautorizar a los militantes obreros más conscientes, y a terminar realizando la política que conviene a las empresas, aunque para llegar a ese fin se comience haciendo la demagogia más descabellada.

¿Adónde conduce esa política de división de los trabajadores que ha comenzado a practicar el P.T. cuando estamos viendo la presura con que los patronos tienden a crear organizaciones únicas para defender sus privilegios?

No es que demos demasiada importancia a las repercusiones reales de esa política que, en definitiva, debilitará al mismo P.T. Sin embargo, no se extrañen, si frente a ella, los trabajadores de Comisiones, celosos de la unidad de sus filas, defienden ésta al mismo tiempo que luchan por llegar a una unidad todavía más amplia y completa de todas las tendencias obreras.

Los comunistas invitamos a los camaradas del P.T. a reconsiderar esa política, que parecen intentar extender a todos los movimientos de masa. Hoy la tarea de cuantos han laborado en Comisiones Obreras debería ser reforzar éstas, cumplir los acuerdos de darles la sólida estructura de una Confederación sindical, con pluralismo de tendencias y democracia. Y junto a ésto, reforzar la unidad de acción sindical realizada en la C.O.S., con la U.G.T. y la U.S.O., para ir creando las condiciones que un día permitan poner en pie la gran central sindical, auténticamente unitaria, que los trabajadores necesitan.

La división sólo alegra a los explotadores, que prefieren tratar con una clase obrera fraccionada, gremialista y apolítica, que con una clase obrera unida y consciente.

JORNADA DE LUCHA

Naturalmente, el nuevo gobernador civil de Madrid calificó la jornada como "un rotundo fracaso". Y, naturalmente, el seudorreformista Rosón confundía la realidad con sus deseos... El pueblo de Madrid desarrolló el día 1 de octubre la movilización más importante, tanto cuantitativa como cualitativamente, efectuada en la capital del Estado español desde el final de la guerra civil.

MADRID
1 de octubre

SEGUN datos hechos públicos por Coordinación Democrática de Madrid —y publicados en la prensa diaria— 200.000 obreros de las distintas ramas de la producción y varios miles de profesionales, amas de casa y vecinos de las diversas asociaciones, participaron en la *"Jornada de lucha"* y en la *"Huelga general"*, convocadas por el referido organismo unitario de la oposición democrática y por CC.OO., U.G.T. y U.S.O., en protesta por el asesinato, perpetrado en la tarde del 27 de septiembre, del estudiante Carlos González. Un joven demócrata muerto de un disparo por la espalda hecho por un grupo de "guerrilleros de Cristo Rey", esa policía paralela de la que el Gobierno Suárez, como en su día hizo también el Gobierno Fraga-Arias, dice "no poder controlar" y que, como en tantas otras ocasiones, *"aún no ha sido identificado y detenido..."*

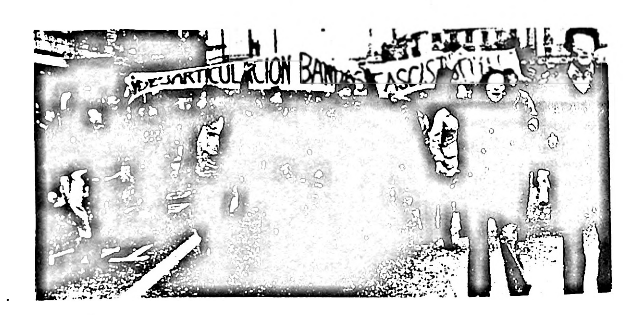
Durante toda la jornada, y en un clima de gran tensión, las acciones se fueron sucediendo, poniendo de relieve el elevado nivel de combatividad y de conciencia política de la población madrileña. Y en este sentido, la respuesta del movimiento obrero a la convocatoria de huelga general fue, realmente, impresionante, llevando a cabo una verdadera oleada de paros, asambleas, concentraciones y marchas...

La huelga general tuvo su mayor incidencia en el sector de la construcción, donde pararon 70.000 obreros, lo que equivale a un 80 por cien de su actual censo de población laboral con empleo; metal, donde se registraron huelgas totales y parciales, trabajo a ritmo lento, y desalojos en 37 empresas, entre ellas Standard ITT, CASA, Pegaso, Marconi, Isodeletc; banca, en donde los trabajadores hicieron paros y asambleas en 18 entidades; artes gráficas, con paros en los principales talleres del sector, como Hauser y Menet, Altamira Rotopress, Aguilar; Prensa, en donde se registraron paros y asambleas en varios diarios (tanto en talleres como en la Redacción) y en numerosas revistas, así como una concentración de unos mil trabajadores ante el Ministerio de Trabajo; transportes y comunicaciones, con la paralización de un 50 por cien de las líneas de autobuses de la E.M.T. y de otras empresas privadas, con la continuidad de la huelga de celo en Iberia, y con asambleas, paros parciales y concentraciones en Renfe y Telefónica; Textil, con paros totales y desalojos en varias empresas; sanidad, con paros, asambleas y marchas en varios centros como La Paz, Primero de Octubre, Clínica de la Concepción, Puerta de Hierro; enseñanza, alimentación, etc...

No obstante, el movimiento obrero no se quedó solo en la lucha. Porque, situados con fuerza en el proceso de la *"Acción democrática nacional"*, en la que están participando los distintos sectores de la población que luchan por el restablecimiento de las libertades democráticas en España, los profesionales madrileños se sumaron con fuerza a la jornada. En esta dirección se encuentra la suspensión de los juicios ante las Magistraturas de Trabajo, efectuada por los abogados laboristas defensores de los trabajadores, y por funcionarios de los citados tribunales, previo acuerdo con los letrados de las empresas; la concentración de varios cientos de médicos, ingenieros, arquitectos, economistas, etc., en el Museo al Aire Libre; la no celebración, por decisión de los actores, de la sesión de la tarde en 13 teatros; el cierre de 12 galerías de arte y de 60 librerías; las distintas acciones desarrolladas en varios Ministerios como Comercio, Hacienda, Asuntos Exteriores y Educación y Ciencia...

Posteriormente, el funeral celebrado en memoria de Carlos González, elevó al grado más alto el nivel de combatividad del pueblo madrileño. Obreros, estudiantes, profesionales, amas de casa y vecinos, se congregaron en cifra cercana a las *cien mil personas* en la iglesia de la Ciudad Universitaria y en la explanada de acceso a ella. Y con un profundo respeto siguieron la ceremonia religiosa, aplaudiendo en varias ocasiones al sacerdote que pronunció la homilía, y que, tras subrayar la importancia "política y religiosa" del acto, exigió una investigación a fondo sobre el asesinato del joven estudiante y denunció a la "policía camuflada", a "aquellos que matan utilizando el nombre de Cristo Rey". Con los puños en alto y prendiendo fósforos, lo que daba un aspecto impresionante a la concentración, los miles de asistentes corearon varias veces los gritos de *"Carlos, hermano, no te olvidamos"* —frase que figuraba en la pancarta que la Asociación de Ex-presos y Represaliados Políticos había introducido en el templo— y *"Aquí estamos, nosotros no matamos"*, *"Vosotros, fascistas, sois los terroristas..."*

Concluído en perfecto orden el funeral, los miles de asistentes recorrieron diversas calles de Madrid en manifestación pese a la dureza ejercitada por la Policía Armada, que disparó numerosas bombas lacrimógenas y bolas de goma y que dirigió sus golpes también contra los periodistas que cubrían la información. Su intervención represiva, iniciada al finalizarse el funeral, pudo haber producido, como consecuencia del pánico que podía haber sembrado, unas graves consecuencias, ya que fueron muchos los demócratas que tuvieron que ser atendidos en el Hospital Clínico, tras haber recibido los golpes de las fuerzas especiales de la Policía Armada que, desde horas antes del comienzo del acto, se encontraba vigilando en las cercanías del templo. El balance de la jornada resulta altamente positivo. En este sentido Coordinación Democrática de Madrid hizo público un comunicado, en el curso de una Rueda de Prensa, en el que la calificó como *"un éxito para las fuerzas democráticas"* y resaltó *"el carácter pacífico y sereno"* demostrado durante las distintas acciones, y expresó su *"repulsa por el comportamiento de las fuerzas de orden público, especialmente al término del funeral, que había provocado escenas de pánico..."*



MANUEL GRANDE

Las brujas de Macbeth

> Algunos dicen: bien, pero si no nos dan más que la reforma hay que aceptarla porque es mejor que nada. Luego, esas posiciones las utilizaremos para seguir trabajando por la democracia". No negamos que algunos piensen así, de buena fe. Pero ¡que Dios les conserve la vista! Un neofranquismo de esas características, con sectores socialmente decisivos, muy dinámicos, marginados y seriamente conflictivos sería el caldo de cultivo para otra nueva dictadura
>
> Santiago CARRILLO

CREEMOS ser conscientes de la gravedad del momento que España vive, como consecuencia de la prolongada crisis del sistema. El viejo régimen se desmorona; en sus ruinas acampan la clase política y las tribus que aquél segregara y nutriera, buscando rabiosamente como sobrevivir a la catástrofe. Pero el nuevo régimen —la democracia— aún no ha triunfado. Sus fuerzas ocupan grandes espacios, pero no el Poder todavía. El pueblo sigue sin ser soberano.

Hay crisis de instituciones. Una corona heredada de manos dictatoriales, ilegítimas. Unos órganos "constitucionales" que —como el Consejo Nacional días pasados— ya más evocan escenas del Museo de figuras de cera que otra cosa. Un Gobierno cuyo presidente tiene que desprenderse de un vicepresidente, que le amenaza con un golpe armado, pero al que no puede sancionar fulminantemente, y no —como oficialmente se explica— por razones de procedimiento, sino porque a la ultrarreacción sólo se la arrincona enterrando de una vez los vestigios de ese viejo régimen a los que el Gobierno Suárez se aferra.

Pero mientras tanto, la vida española continúa. Con excesivas situaciones dramáticas. La dinámica de la violencia sigue cobrándose nuevas víctimas. Las bandas de pistoleros actúan porque la represión gubernativa, la inestabilidad política, la ausencia de instituciones y soluciones democráticas son su caldo de cultivo. Y se agrava —no menos dramáticamente para el pueblo, que es quien la sufre— la crisis económica. Y el Gobierno la acentúa recurriendo a las viejas fórmulas. Ineficaces —y por supuesto injustas— porque el pueblo trabajador cuenta hoy con las fuerzas necesarias para rechazarlas.

En vez de sacar las conclusiones que el interés nacional exige, en vez de escuchar a la oposición que serenamente propone negociar la salida de la crisis, abriendo el paso pacífico a la democracia, el Poder persiste en su proyecto de provocar la división de las fuerzas democráticas. Grave proyecto en la medida en que éstas no le hicieran frente con la clarividencia y la decisión precisas.

SI las brujas shakesperianas susurraban al oído de Macbeth el "tú serás Rey", aquí, otras brujas andan susurrando: "tú serás la oposición privilegiada del Rey, y ¿por qué no?, tú podrás ser Gobierno del Rey".

Para mantener el Gobierno de los mismos, con ciertos retoques formales, se busca seccionar a la oposición, aislar a la izquierda, discriminar al Partido Comunista, debilitar a la clase obrera.

Se conspira contra Coordinación Democrática, dando pábulo y aliento a cuanto en su seno pudiera promover la discordia. Ese es el primer objetivo del Poder; y es el primero porque en Coordinación se encuentran unidos los principales partidos y corrientes de las fuerzas democráticas. Y porque en su seno se ha llegado a la formulación más seria, con mayor eco nacional, de una alternativa democrática, de cambio negociado y pacífico.

Se conspira contra la convergencia de organismos unitarios, a nivel del Estado, de todos los pueblos de España. Aquí también las brujas de Macbeth susurran: "tú serás un interlocutor válido; pero diferénciate de los otros". Se conspira para romper la unidad de las fuerzas políticas de Cataluña; para dificultar la unidad de las fuerzas vascas; para debilitarlas en Galicia. Y para enfrentar a unas y a otras con Coordinación Democrática.

Se conspira contra la unidad de la clase obrera. Y, particularmente, contra el principal de sus organismos: Comisiones Obreras. También aquí se alienta cuanto pueda provocar el enfrentamiento de las organizaciones sindicales existentes. Y se busca crear otras que, aunque fantasmales, nutran la confusión, el desconcierto.

En esas coordenadas está trazado el plan de la reforma política del Gobierno Suárez. Y sería grave ignorarlo. Y es grave que, consciente o inconscientemente, alguien preste oído a los envenenados susurros de las brujas.

SER conscientes de los elementos, los datos, reales de la situación, es lo que nos permite reaccionar con energía y clarividencia. Para impulsar los otros datos existentes, no menos reales y más prometedores, portadores de una auténtica fuerza.

Todo lo ya alcanzado en Coordinación Democrática, en el entendimiento de organismos unitarios de los diversos pueblos de España, nos estimula —y no pensamos sólo en los comunistas— a proseguir esa marcha. Reforzando los lazos de las grandes corrientes políticas que comunistas, socialistas y demócratas cristianos encarnamos. Y persistiendo en la búsqueda de más amplias convergencias, en los sectores moderados e independientes de la sociedad española.

Todo lo que el pueblo, las grandes masas populares, obreras y ciudadanas están encarnando en estos meses de impresionantes movilizaciones, muestra a las corrientes políticas democráticas dónde reside su fuerza. Quien prestará oídos a las brujas y no a las multitudes que en el País Vasco, Cataluña, Madrid, Valencia, etc., reclaman derechos y libertad ¿a qué futuro podrían aspirar? No hay Poder estable, cívico, pacífico en este país al margen de lo que esos pueblos representan y de espaldas a lo que reclaman.

Decíamos al comienzo que el proyecto "reformista" es grave en la medida en que las fuerzas democráticas no le hicieran frente con la decisión precisa. Decimos, para terminar, que nuestro empeño y nuestra confianza residen en la más amplia convergencia unitaria y en la serena movilización del pueblo, de los pueblos de España. Por la libertad sin exclusiones, por el Gobierno de concentración nacional que instaure, de verdad, las bases de la democracia.

FEDERICO MELCHOR

ENTREVISTA

MARCELINO CAMACHO



En el actual panorama político y social de nuestro país, la cuestión sindical se hace presente cada vez con mayor peso, y en ella, el papel de Comisiones Obreras es clave. Por ello, hemos solicitado a Marcelino Camacho, *responsable del Secretariado de la Coordinadora General de CC.OO., que hable acerca del momento actual de Comisiones Obreras.*

"Nosotros podríamos responder —nos dice Camacho— que éste es un momento óptimo, en el que, después de las grandes luchas habidas a lo largo de todo el año, se ha puesto de relieve su influencia cada vez mayor. Al mismo tiempo, ese momento es muy especial, pues precisamente cuando nos acercamos a la libertad, que estamos conquistando con las otras fuerzas democráticas y obreras, nos encontramos con una verdadera cruzada contra CC.OO., cuyo origen se encuentra en la oligarquía y su dictadura, que aún sobrevive. Con esta ofensiva contra nosotros, tratarían de marginar a la clase obrera del proceso, o encerrarla en un "ghetto" para contenerla así. En esta "cruzada" contra CC.OO., participan tanto la *superdiestra* como la *supersiniestra*. Es un momento también en que se toleran y actúan abiertamente casi todas las organizaciones sindicales, mientras que a CC.OO. se le siguen prohibiendo todos sus actos. En lo que a mí se refiere, en la última quincena me han prohibido dos actos y una cena en Tenerife, otros dos en Las Palmas; después en Albacete, en el contexto de la semana sindical, se autorizó a U.G.T. y a U.S.O., y se prohibió a CC.OO. y a mí la intervención que nos correspondía. También la cena, incluso amenazando al dueño del restaurante con cerrarle el local so pretexto de que allí se jugaba al "bingo". El jueves, acto en Getafe, con Julián Ariza, y el lunes me acaban de comunicar que han prohibido otro acto en Coslada-San Fernando. En cualquier caso, los trabajadores que han visto a CC.OO. siempre a la cabeza de las luchas en estos últimos quince años sabrán sacar sus propias conclusiones".

—¿Acerca del por qué de estas discriminaciones? —le preguntamos.

—Supongo que se lo plantearán, y estamos convencidos en que la respuesta la encontrarán en que CC.OO. es un sindicato que estuvo siempre a la cabeza de la lucha, es su sindicato, al que, si bien siempre han apoyado, ahora tienen que afiliarse.

LOS PUNTOS CLAVE

"En este contexto *—añade Marcelino Camacho—*, y desarrollando los acuerdos de la reciente Asamblea de CC.OO. del Estado Español, celebrada en Barcelona el día 28 de septiembre, se ha decidido culminar el proceso organizativo, y pasar a constituir una Confederación Sindical de CC.OO., o como finalmente decida el Congreso que se llame. Para ello se plantea ya la necesidad de afiliarse a esta central sindical de CC.OO, sobre las bases provisionales y los principios que dicha reunión del Secretariado ha aprobado."

—¿Cómo y cuándo sería esa afiliación?

—La afiliación, es decir, el reparto de carnets, se iniciaría ya mismo, y con ello el proceso de asambleas en centros de trabajo. Locales primero, y después congresos provinciales y de rama, de Cataluña, de Euskadi, de Galicia, culminando todos ellos en un Congreso a nivel del Estado Español, hacia finales de año. Está claro que este congreso giraría en torno a los objetivos centrales de la clase obrera del Estado Español.

—¿Cuáles serían estos puntos clave, en el momento actual?

—Serían la conquista de las libertades sindicales, democráticas y nacionales. La defensa de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores en su ligazón con una perspectiva de clase, partiendo de conseguir un aumento de seis mil pesetas lineales mensuales, un puesto de trabajo para cada uno de los parados —y mientras tanto, un subsidio de paro suficiente para todos, y pensiones dignas para jubilados y pensionistas—, así como un apoyo resuelto a los pequeños propietarios del campo y de la ciudad, agobiados por la crisis.

—Y, más en profundidad...

—El otro tema importante a tratar se situaría en el reforzamiento de la unidad sindical de los trabajadores y, por supuesto, un problema de primer orden a resolver sería el de desarrollar más la organización y la fuerza de esta confederación sindical de CC.OO., ya que de su fuerza y de su unidad depende en gran parte que todo lo anterior pueda ser realizado. Comisiones Obreras han sido en el pasado, en el presente, y creemos que en el futuro, clave para las victorias de los trabajadores.

SEGUNDA EDICION DE ARIAS—FRAGA

—Y a un alto precio, ¿no?

—De CC.OO. salireron en los últimos diez años más del 90 por ciento de todos los presos por motivaciones sindicales, y la inmensa mayoría de los despedidos y represaliados por defender los intereses de los trabajadores.

—El régimen habla de reforma sindical...

—No queremos hacer profecías sobre lo que va a pasar con proyectos que aun desconocemos *—nos dice el hombre de CC.OO.—*, pero de las características de este gobierno, segunda edición corregida y aumentada del equipo Arias - Fraga, pocas cosas podemos esperar los trabajadores. En lo que se refiere a la reforma sindical, una segunda edición de la ley de asociaciones políticas, en otra ventanilla, totalmente inaceptable para los trabajadores. Y en cuanto a los planes económicos, están claros: se va al bloqueo salarial y, en general, a intentar cargar sobre nuestras espaldas *su* crisis económica. Si bien, como ya señaló CC.OO., ésto en la práctica no sería sino una declaración de guerra a los trabajadores, a la que tendríamos que responder masiva y unitariamente.

Y ahí, como se decía antes, Comisiones Obreras deberá cubrir un papel clave, ¿no es así?

—Desde su creación por los trabajadores, Comisiones Obreras han sido, en la práctica, un sindicato obrero de nuevo tipo, que con base en la asamblea y en la democracia, aunque con escaso grado de organización, juegan desde su primera fase, entre los años 56-64, un papel im-

portante. En los últimos doce años, el grado de organización crece y se desarrolla conjuntamente con las grandes luchas obreras. En este momento, CC.OO. han sido las principales protagonistas, cuando no las únicas, de estas luchas reivindicativas.

ORGANIZARSE MAS

—¿Y ahora?

—El grado de organización es ya muy elevado, pero todavía insuficiente. Existen ya las comisiones en los principales centros industriales y en todas las provincias, también en Euskadi, Galicia y Cataluña, así como la Coordinadora y el Secretariado General a nivel de Estado. Las luchas alcanzan ya un gran nivel, y el grado de organización también, pero todavía, insisto, es insuficiente. Si bien, eso es verdad, ya la clase obrera no sólo se defiende, sino que contraataca. Hay grandes conquistas, se rompe el bloqueo salarial, se impone la asamblea... El tirunfo en las elecciones sindicales del 75 y la muerte de Franco, en el contexto de una crisis económica, social, política, etc., que se agrava, nos indica que estamos en presencia de una nueva etapa y, por tanto, CC.OO. presenta su alternativa sindical.

—¿En qué consiste ésta?

—En primer lugar, forma parte de la alternativa democrática. Teniendo en cuenta que la libertad sindical es un elemento de las libertades democráticas y nacionales, se pronuncia por la ruptura sindical y la presión de los trabajadores —conjuntamente con las fuerzas democráticas— como medio de conseguirla, y propone, al igual que al nivel político, la soberanía nacional y democrática, conseguirla a través de un período constituyente, precedido, como es lógico, por un pleno restablecimiento de las libertades democráticas y la constitución de un gobierno provisional representativo de todas las tendencias. El período constituyente sindical lo consideramos, en esta alternativa, implícito en el documento de finales del 75 sobre unidad sindical, parte del proceso constituyente político general del país.

UN CONSTITUYENTE

—¿Cuál sería el procedimiento?

—Se trataría de ir a un Congreso Obrero Libre Constituyente, tras la conquista de esta libertad, en el que los trabajadores tuvieran la última palabra. De este congreso obrero, nosotros siempre aceptaríamos la posición de los trabajadores, y aún defendiendo la unidad sindical en la libertad, sin la cual no creemos que haya emancipación de nuestra clase, aceptaríamos el fallo libre y democrático de los trabajadores. Y esto, aunque fuera el de crear varias centrales sindicales, por más que siguiéramos defendiendo nuestra postura de unidad en la libertad.

—¿En qué forma?

—Comisiones Obreras propondría el que saliera del congreso obrero constituyente una Confederación, Federación o Unión General, que fuera un movimiento sindical organizado de carácter sociopolítico, de masas y de clases, democrático e independiente, que respetara las diversas corrientes que existen en su seno, que eligiera sus órganos dirigentes en elecciones proporcionales, y que tomara sus grandes decisiones por mayorías de dos tercios o tres cuartos. Simultáneamente a la existencia de esta central unitaria, en la que estaríamos todos, mantendríamos todavía, y durante un período "de rodaje", las organizaciones cristalizadas existentes: CC.OO., U.G.T., U.S.O., etc. De esa manera, estaríamos ya viviendo en la "casa grande" de todos, que habríamos construído entre todos, y aún no derribaríamos las medias y pequeñas en las que habríamos vivido hasta entonces. De tal forma, si alguien no se sentía a gusto o se creía estrecho, podría volver a estar en "su casa" de antes, aún no derribada.

POR ETAPAS

—¿Cuál es la viabilidad inmediata de esta propuesta de CC.OO.?

—En la medida en que se acelera la crisis, vamos viendo, a través de la práctica, que ni U.G.T. ni U.S.O., etc., aceptan, al menos de momento, esta propuesta. Lo que significa la casi imposibilidad de alcanzar la unidad sindical con la ruptura. Al menos, en esa primera etapa que siga a la conquista de la libertad. Es por esto, y por las necesidades frente a los monopolios —que intentan cargar su crisis económica sobre nuestras espaldas— por lo que nos parece de una importancia grande la unidad entre U.S.O.-U.G.T.-CC.OO., a través de la C.O.S. Es un paso que debe servir desde ya para defender unidos las reivindicaciones que se presentan en el programa común. Además, esta acción hay que situarla en la perspectiva de la unidad sindical.

—En ese sentido, ¿qué se presenta como urgencia inmediata?

—Por todo lo anterior, como decíamos antes, ha ido pasando a un primer plano la necesidad y la urgencia de culminar nuestra constitución como Confederación Sindical de CC.OO., y de iniciar, sin esperar a más, la afiliación a estos sindicatos de nuevo tipo.

—¿Cómo podrían definirse éstos?

—La forma y el fondo de los sindicatos de nuevo tipo se encuentran en el esquema aprobado por el secretariado de CC.OO. Estas, en el actual momento, actuarían en una triple dirección. Por una parte, seguirían defendiendo la unidad sindical, a través del Congreso Obrero Constituyente, a cierto plazo. En lo inmediato, a través de la unidad de acción en la C.O.S. y su programa reivindicativo, el luchar juntos nos permitiría acostumbranos a vivir juntos y avanzar por la vía de la unidad sindical. Además, se situaría en primer plano la culminación de su proceso organizativo como confederación sindical de CC.OO., como garantía de que todo lo anterior se llevaría a cabo.

AFILIACION DESDE YA

—Sería, como se ha dicho antes, el desarrollo lógico de un proceso...

—Y también la culminación, insisto, de ese proceso que hizo que CC.OO., en tanto que sindicato de nuevo tipo, pasara de la primera fase, sin casi organización, a la segunda, en que constituye ya una gran fuerza, un gran movimiento organizativo —aunque todavía la organización sea débil—, y luego a esta tercera fase, en la que, al empezar inmediatamente la afiliación a esta central, con sus federaciones y sindicatos correspondientes, configuramos lo esencial del sindicato de nuevo tipo. Sin los primeros pasos no hubieran sido posibles los posteriores del éxito de las luchas que se han sucedido y el debilitamiento de la dictadura que ha sido su consecuencia, y no hubiéramos podido pasar por estas etapas previas a la creación de esa Confederación Sindical de CC.OO., o como el Congreso decida que se llame.

—¿Alguna cosa más para terminar?

—Estoy seguro de que nuestros compañeros y amigos, los que nos conocieron siempre a la cabeza de la lucha, en resumen, los que estuvieron o simpatizaron con CC.OO., pasarán ya mismo a afiliarse a este sindicato de las CC.OO.

(Declaraciones recogidas por MANUEL PAIS)

CONGELACION SALARIAL

QUE prepara el Gobierno para hacer frente a una situación económica cada vez más angustiosa? ¿Qué se cuece en las reuniones del Consejo de Ministros que tanto miedo se tiene a presentarlo a la opinión pública? No hace falta pensar mucho para deducir que no sólo van a ser unas medidas impopulares, de lo contrario se las airearía como corresponde, sino unas medidas antipopulares.

Porque lo que el Gobierno está preparando es sencillamente una congelación salarial. Como ocurrió con Villar Mir, la oligarquía en el poder no conoce otra manera de hacer frente a los problemas económicos más que cargar a los hombros de los trabajadores los sacrificios que se suponen necesarios. Es una manera casi automática de pensar: ¿hace falta dinero para el tesoro público, porque el déficit presupuestario es alto? Pues se aumentan los impuestos indierectos que son los que pagan todos los españoles sin discriminación, o se aumenta el precio de la gasolina, agravando aún más las duras condiciones de existencia de los consumidores. Y en lo relativo al problema de la inflación, problema de causas mucho más complejas como para achacarla únicamente a los salarios, también la receta es sencilla: se dice que los precios suben por culpa de los salarios; contengamos los salarios y no subirán los precios. ¿Y cómo vivir mientras tanto?

En otros países de Europa, las medidas de congelación salarial se presentan siempre acompañadas de otras, configurando lo que suele llamarse una política de rentas y precios. Esto es, se presentan como un esfuerzo de controlar a un tiempo los salarios, los beneficios empresariales y los precios de venta. Pero pocos, muy pocos éxitos se han logrado en este terreno; a la postre, lo único que se controlan son los salarios, entre otras cosas porque el trabajador recibe una cantidad fija de otra persona, el patrón, a quien casi siempre le parece muy correcto, ¿cómo no?, que ese salario sea reducido por ley.

Si pocos éxitos han tenido las políticas de rentas en Europa Occidental —y buena prueba de ello son las tensiones que en estos momentos existen en torno al pacto social en Inglaterra, pacto que podría saltar deshecho en breve—, ninguno en España. Sí, es cierto que en el año 1974 se promulgaron unas medidas económicas en las que junto a la congelación salarial se limitaba el reparto de dividendos de las empresas y se enumeraban los precios de los productos "que no podían subir". Los salarios se trataron de congelar —y de no ser por la lucha de los trabajadores que en la mayoría de los casos se saltaron los topes, se hubiera conseguido fácilmente ese objetivo que, repetimos, es de enunciar fácil— pero, ¿quién entra en la contabilidad de las empresas (normalmente suele haber tres o cuatro libros diferentes, en cada uno de los cuales se contabilizan las cosas de una manera distinta) para hacer respetar las medidas? ¿Y quién frena, porque sí, en España los precios cuando éstos suben por razones muy profundas que un Decreto Ley escrito en el Boletín Oficial del Estado no puede olvidar? Porque está el problema de los intermediarios, y, en general de la estructura comercial, que aumenta los precios, está la elevación de los precios de los productos que España tiene que importar —muchas veces porque no se ha querido montar industrias que fabricaran esos productos en el país—, está el proteccionismo que algunos sectores siguen exigiendo, etc. Y todo eso no se resuelve por Decreto.

ESTOS problemas, que podrían concretarse hasta el infinito, se presentaron, como decíamos, en 1974, también en noviembre de 1975 —cuando se promulgó la última congelación salarial— y se enfrentó a ellos, aun cuando no quisiera reconocerlo, Villar Mir. En España no es posible esa política de rentas y precios, que tan maravillosamente se presenta. Lo único que con este Gobierno es posible es la congelación salarial y prepararse para reprimir con los medios que sea necesario la protesta de los trabajadores. Y es muy posible que lo hagan en breve: se están retrasando porque declarar una guerra a los trabjadores, como sería el hecho de congelar sus salarios cuando los precios están aumentando al 20 por ciento, es algo que hay que pensar. Pero lo harán porque no saben hacer otra cosa.

Son incapaces, como lo fueron sus predecesores, de comprender que el mantenimiento de los ingresos de los trabajadores es fundamental para salir de la crisis, porque los trabajadores, además de trabajar, consumen, compran y mantener la demanda es fundamental. No lo entienden. Es muy probable que haya congelación salarial, o congelación de convenios colectivos —es decir, prórroga de los mismos— que viene a ser igual. El problema está en el hecho de que llevar hacia adelante este plan les enfrentaría al rechazo de los trabajadores. A un rechazo mucho más serio que en otras ocasiones. Las huelgas generales de Vizcaya y Guipúzcoa y las movilizaciones de Madrid del día 1, son hechos sobre los que el Gobierno habrá pensado. Y sin duda también muchos empresarios, los cuales se enfrentan al dilema de reducir sus costes pagando por ello jornadas y más jornadas de huelga. Porque para todos está claro que definitivamente los trabajadores no quieren cargar con una crisis económica de la que no son responsables.

Para el Gobierno no hay más camino que la congelación salarial. Para los trabajadores no hay otro que rechazarla. ¿Quién está pidiendo este pulso? Y, ¿cómo se van a arreglar los problemas económicos del país provocando enfrentamientos, cuando lo que de verdad hace falta es un entendimiento profundo? Claro que este Gobierno no es capaz de llegar a esos entendimientos.

CAMARADA MAUSER

HOY, 1 de octubre, hace cuarenta años. Un día como hoy Franco se ascendió a la jefatura del Estado.

Para festejarlo quizá, sus amigos y familiares, y también, cómo no, para consolar su ausencia, días antes, impunemente, asesinaron al joven Carlos González; veinte años. No encontraron posiblemente a cualquier adulto de cuarenta; de haberlo hecho así habrían eliminado a un testigo de la cuarentena del miedo y de la infamia.

Se sintieron satisfechos con una joven víctima; como ciertos viejos frustrados se dedican a los niños.

Coindieron los dos acontecimientos: el recuerdo del Imperio de los azules y los grises, y el funeral multitudinario por su última víctima. Está visto que hay unos señores que no contentos con cuarenta años de ir montados a caballo quieren echarnos a todos a la cuneta; la dialéctica aquella de los puños y las pistolas. No sólo no están dispuestos a apearse sino que quieren además que les sujetemos la brida.

Los olvidadizos del franquismo nunca recordarían la fecha si no fuera por las víctimas que se inmolan en su honor. Como los dioses antiguos, Franco, el ídolo de las mayorías de bocadillo y viaje pagado, necesita sangre como señal de que no se olvidan de él.

Los ultras que asesinaron a Carlos González, que son los mismos que pintan eso de "Con Franco vivíamos mejor", recuerdan a aquel criminal que al preguntarle por qué había asesinado a tanta gente, respondió: "Para evitarles vivir en un mundo tan cruel".

palma:

VENTA DE M.O.

Francisca Bosch, secretario del Comité de Las Illes del P.C.E. nos relata las características que tuvo la venta masiva del portavoz del Comité Central del Partido en las calles de Palma el 24 de septiembre pasado:

"Una vez decidido por el Comité y las diversas organizaciones, acogida con entusiasmo la propuesta por todos los militantes, unos 300 miembros del Partido salimos a las calles para vender públicamente nuestro periódico. Nos repartimos en grupos de 4 por toda Palma, tanto en las calles céntricas como en los barrios periféricos populares.

La venta fue un auténtico éxito. Vendimos unos 15.000 ejemplares del número dedicado a la reunión del Comité Central de Roma. En la mayoría de los casos la gente se nos acercaba al escuchar las voces con que anunciábamos nuestra presencia: " ¡El periódico de los trabajadores!", " ¡Mundo Obrero, el portavoz de los comunistas!". Solamente en pocos casos —cuando se nos decía que no llevaban dinero suficiente— decidíamos darlo sin cobrar. Es de destacar la actividad de los comunistas de la "Agrupación Vivero Rafall Nou", con una venta de 900 ejemplares.

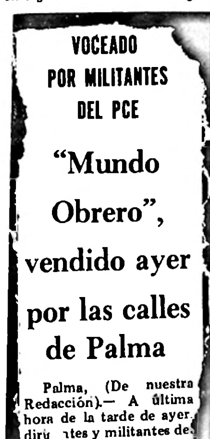
Claro, en algunas ocasiones había gente que no quería comprarlo. Pero no ocurrió ningún incidente, ni la menor provocación. De los 300 difusores, seis fueron detenidos por la policía (que nos había estado vigilando durante toda la acción). Pasados muy rápidamente a disposición del Juzgado, fueron inmediatamente puestos en libertad.

A mí me detuvieron, con mandato judicial, al día siguiente. A pesar de ciertas amenazas y fanfarronadas, el trato fue cuidadoso por parte de la Brigada de Investigación Social, y el interrogatorio escaso y rutinario. Unas horas más tarde, varios centenares de personas se habían concentrado ante el Gobierno Civil, exigiendo mi puesta en libertad. A los quince minutos de producirse la concentración, pasé al Juzgado y de allí, en completa libertad, a la calle. Otros tres conocidos comunistas pasaron por idénticas circunstancias".

Los comentarios fueron muy abundantes ("Los comunistas ya venden en la calle") y la prensa local recogió al día siguiente la noticia en su primera plana. El "Diario de Mallorca" titulaba: "MUNDO OBRERO, vendido ayer por las calles de Palma, voceado por militantes del PCE". En "Ultima Hora", bajo el título "Francisca, el P.C. y el clero", publicó una fotografía de la dirigente comunista conversando con un sacerdote en plena calle, con "MUNDO OBRERO" en las manos. En el interior del diario, junto a otra fotografía donde se ve a varios vendedores voceando el periódico se comenta extensamente la acción y se considera que hubo "buena aceptación por parte de la gente que transitaba a esa hora".

Una anécdota: interrogados por la policía sobre la persona que había facilitado los ejemplares vendidos, los diferentes detenidos señalaron a una persona "alta, rubia, con nariz borbónica..." El comisario respondió irritado: " ¡Sí, habrá sido éste!", señalando el retrato de Juan Carlos colocado en la pared...

El P.C.E. de Les Illes en la calle. *Francisca Bosch, responsable del Partido, vende "MUNDO OBRERO" por las calles de Palma.*



VOCEADO POR MILITANTES DEL PCE

"Mundo Obrero", vendido ayer por las calles de Palma

Palma, (De nuestra Redacción).— A última hora de la tarde de ayer, dirigentes y militantes del Partido Comunista en las Islas salieron a las calles de Palma para vender públicamente su "Mundo...



ANOCHE SE VENDIERON EJEMPLARES DE «MUNDO OBRERO»

EL P.C. EN LA CALLE

(De nuestra Redacción).— Después de un aplazamiento de cuarenta y ocho horas sobre lo previsto inicialmente, motivado por el encierro de los trabajadores en el Obispado, un nutrido grupo de miembros del P.C. cuyo número se calcula en algunos cientos, salieron ayer a la calle para vender la publicación del partido "Mundo Obrero".

La venta se efectuó en todas las principales vías palmesanas así como en las distintas barriadas de la ciudad. La meta estaba cifrada en la venta de quince mil ejemplares, y, según las primeras impresiones, parece que fue cubierta.

FRANCISCA BOSCH EN LA CALLE

Francisca Bosch, dirigente del Partido Comunista en las islas, también estuvo en la calle ofreciendo la publicación, durante casi dos horas a partir de las siete treinta de la tarde, efectuando su recorrido a lo largo de las calles de Sindicato, San Miguel, Plaza Mayor, parte de Colón y Jaime II.

Al parecer, la fuerza pública no intervino en ningún momento, al menos en el centro de la ciudad, efectuándose la venta normalmente y con buena aceptación por parte de la gente que transitaba a esa hora.

El precio de la publicación fue de diez pesetas aunque, según palabras de la propia Francisca Bosch, fueron regalados un buen tanto por ciento de ejemplares.

Entra en los planes del P.C. proseguir con la venta callejera todas las semanas, desde el momento mismo en que se esté en condiciones de hacerlo.

Francisca Bosch en la calle Sindicato.

Fotos: J. TORRES

chile

A TRES AÑOS DEL GOLPE

Luis Guastavino, diputado comunista, profesor de literatura española, y Alejandro Giliberto diputado socialista, internado hasta hace un año en un campo fascista, han estado en Madrid, como miembros de la delegación chilena a la Conferencia Interparlamentaria Internacional. "MUNDO OBRERO" *ha sostenido con ellos un fraternal y amplio coloquio que extractamos seguidamente:*

M.O.– ¿Cuál es la situación de Chile, a los tres años del golpe de Pinochet?

Luis Guastavino.– Se comprueba exactamente lo que dijimos a los partidos de Unidad Popular en el momento del golpe de Pinochet. Se trataba de una dictadura fascista, no de una dictadura cualquiera, de tipo "gorila". Era la dictadura del capital imperialista y del capital oligárquico que iba a golpear brutalmente, en primer lugar, a la clase obrera, a los campesinos, a los trabajadores, pero que, por su naturaleza, iba a constituir una dictadura contra todos los sectores democráticos de Chile, para hacer prevalecer los intereses que la instalaban, intereses del imperialismo norteamericano. Que también en materia de libertad, no solamente desde el punto de vista de la aplicación de un modelo económico, iba a tener su consecuencia. Y así ha sido. Hoy día en Chile tenemos una situación de catástrofe económica, de miseria, de desocupación espantosa, que ya llega al 24/25 por cien de la fuerza laboral del país. Durante el Gobierno del presidente Allende esta cifra bajó al 4/5 por ciento. Hoy no hay inversión extranjera porque hasta los capitalistas tienen inseguridad sobre el gobierno Pinochet...

Alejandro Giliberto.– Quisiera agregar un aspecto. El terror fascista no afecta sólo a la pérdida de la vida para tantos demócratas y de la libertad para todo el pueblo. La dictadura afecta también a la cuestión de la subsistencia física y del trabajo. La inmensa mayoría de cuantos respaldaron al Gobierno Allende no pueden obtener ocupación porque sobre cualquiera que esté dispuesto a darles trabajo cae la DINA (policía política). La persecución se extiende a los hijos, excluidos de los colegios y la Universidad.

M.O.– ¿Cómo repercute la situación en el sector de capas medias, en el que Pinochet encontró un fuerte apoyo?

L.G.– Aparte de los dólares distribuidos por la CIA para provocar ese apoyo, después del golpe no han ganado nada. Así, el gremio de los transportistas, salvo las grandes empresas, hoy apenas tiene trabajo, porque no hay carga que movilizar. Los pequeños comerciantes están quebrados, porque no pueden soportar el ritmo inflacionario y la caida brutal del volumen de ventas. En las profesiones liberales, por ejemplo ingenieros y arquitectos, sufren las consecuencias de la caída vertical de la construcción, al ser eliminadas las obras públicas casi en su totalidad. Las estadísticas sobre el éxodo de profesionales chilenos en estos tres años son realmente desastrosas.

Resumiendo, esas capas medias, con el golpe no han ganado nada o lo han perdido todo. O han caido bajo los monopolios, o han quebrado.

M.O.– A diferencia de lo que sucedió en España, al fin de la guerra, ¿podemos decir que en Chile, pese a la derrota, la unidad de comunistas y socialistas se fortalece?

L.G.– Sí, y hay algo fundamental, para nosotros, comunistas, la alianza socialistas-comunistas tiene carácter de estrategia. Claro que esto cuesta traducirlo a una praxis política. Naturalmente que todos cometemos errores, sectarismos, tendemos a que sea nuestra camiseta la que más luzca, pero hacemos esfuerzos por superar estas cuestiones concretas. Y como cuando se cosecha se recoge fruto, esforzándonos en esa dirección la unidad comunistas-socialistas será mucho mejor, más pura, y permitirá que la Unidad Popular pueda constituirse en una alternativa y que el proletariado, en los hechos, sea homogénico.

M.O.– ¿Qué proyectos comunes tienen en este momento comunistas y socialistas en Chile?

L.G.– Yo diría que el gran proyecto es el acrisolamiento de nuestra unidad. Nuestro objetivo es la victoria del socialismo en Chile. Como nunca, la lucha por la democracia y el socialismo están amarradas en Chile. Esto se demostró en el período de gobierno de Unidad Popular. Y después no vemos una deserción de la conciencia democrática en nuestro pueblo. No hay un líder de Unidad Popular que se haya pasado a la dictadura. Y al contrario, hombres y fuerzas que vieron con buenos ojos el golpe, han pasado a una activa lucha antifascista. La maduración ha sido muy fuerte en nuestro país.

M.O. Sin embargo, en España hubo quienes nos decían, ¿pero a la vista de lo sucedido en Chile, no véis a dónde conduce la vía democrática?

L.G.– Nosotros creemos que en Chile no está cancelada la posibilidad no ya sólo de que lleguemos al Gobierno sino al Poder a través de la vía democrática que habíamos diseñado. Sin que creamos que hay un camino absolutamente marcado. Puede que desemboque de otra manera. Puede que haya que llegar a la insurgencia armada. Puede ocurrir que el ejército se parta y que una de sus partes tenga que contar con el pueblo armado.

A.G.– De otra parte, conviene recordar cuántas de las revoluciones que ha habido en el mundo han salido triunfantes desde el primer intento y cuántas no lo han sido en el segundo o el tercer intento. ¿Por qué tendríamos que condenar ya en términos fatalistas el camino seguido en Chile, considerarlo liquidado? Nosotros, los socialistas chilenos, creemos que en una lucha revolucionaria no hay que descartar ninguna vía ni ninguna forma de lucha. Si en un momento determinado, el ascenso de la lucha de las masas, el enfrentamiento de las clases, lleva a tal grado la acción y la reacción que uno debe prever que el imperialismo y la gran burguesía va a salir por sus fueros armados, debemos tener la suficiente claridad, enfrentarnos con esa postura armada de la burguesía y el imperialismo. El problema de las vías y los modos de lucha no pueden ser determinados apriorísticamente ni de forma excluyente.

Yo diría que la orden del día es acumular la mayor cantidad de fuerzas antifascistas. Estamos en una etapa en que esto es ya urgente. Y en ello es fundamental la unidad de socialistas y comunistas.

L.G.– Los proyectos de comunistas y socialistas arrancan, pues, de ese entendimiento. Ambos decimos que a ello le damos un carácter estratégico. Yo añadiría que para el Partido Socialista, para su ideología, para lo que pretende, es absolutamente indispensable el Partido Comunista, como para nosotros respecto a todo aquello, es absolutamente indispensable el Par-

tido Socialista. La unidad de socialistas y comunistas es sólo la expresión política de la unidad de la clase obrera chilena.

M.O.— ¿Qué fenómenos se están produciendo en la democracia cristiana y cuál es la situación del MIR?

L.G.— Creo que un mérito nuestro es que, tras el golpe, la Unidad Popular no se desbandó, no se atomizó en recriminaciones infecundas. Ahora, si somos capaces de consolidar esa Unidad Popular es también porque somos capaces de avizorar otras cuestiones importantes, me parece. Y es que hay partidos que pueden ser adversarios, no compartir nuestras opiniones, pero que no son partidos del fascismo. La experiencia chilena está mostrando claramente que si son susceptibles de una fascitización, también lo son de una democratización. Depende de la capacidad de la clase obrera el que sean las segundas tendencias y no las primeras las que afloren. La democracia cristiana está hoy frontalmente contra el fascismo. Reconocemos en la democracia cristiana un partido democrático, antifascista, que responde a sus tradiciones, que formó parte con la izquierda del llamado Bloque de Saneamiento Democrático en 1957, que



es un antecedente muy importante para la lucha de hoy. Y nosotros trabajamos con esa perspectiva, eliminando sectarismos, de unos y otros.

Respecto del MIR, hemos sido muy claros en nuestros documentos. Queremos que trabaje con nosotros, sin que se pretenda hegemonizar la coalización. Unidad Popular les dice, ¿por qué se encierran a una sola banda, por qué trabajar exclusivamente la banda de la vía armada y no querer el entendimiento con todas las fuerzas antifascistas? En eso estamos con el MIR, un sector que ha sufrido muy duros golpes, con mártires que han caído asesinados, con presos. Cuantitativamente no ha sido ni es determinante (en las elecciones de la Central Unica de Trabajadores de 1972, la lista del MIR sacó entre los trabajadores el 0,82 por cien de los votos).

A.G.— El MIR no ha sido nunca un movimiento de masas, sus cuadros han procedido principalmente de la Universidad. Pero es importante analizar si el MIR es una fuerza homogénea o heterogénea a Unidad Popular. Consideramos que no es lo segundo. Y a su vez, el MIR, a través de un documento de respuesta a U.P., planteaba algunos puntos de vista que indican un cambio de vista en su concepción, fundamentalmente en la comprensión del trabajo entre las masas, y en la importancia de la unidad de la clase, que se expresa en la unidad política de los partidos que pretenden interpretar a esa clase. Ese cambio ha permitido que Unidad Popular designara una delegación que se reunió con ellos con un balance satisfactorio y el acuerdo de seguir desarrollando este análisis del MIR, en cuyo seno yo aprecio factores de maduración.

L.G.— Por supuesto que con la democracia cristiana hay aún problemas y dificultades. Su evolución es positiva, están abiertos a las relaciones con nosotros. Nadie podría decir que las cosas están detenidas en la situación de un año atrás ni que el movimiento que se advierte sea contrario a la unidad antifascista.

M.O.— Ustedes conocen el interés, el cariño, con que en España, como en toda Europa, seguimos el calvario del camarada Luis Corvalán, la solidaridad con que los españoles demócratas participamos en su defensa (de cuya amplitud da idea la participación del señor Ruiz-Giménez en el equipo de abogados que participan en esa defensa). ¿Cuál es la situación actual de nuestro gran camarada? ¿Qué hay de su proceso?

A.G.— Tengo especial interés en ser yo, como socialista, quien comience respondiéndoles. Luis Corvalán es, legítimamente, el secretario general del Partido Comunista chileno, nuestro preso más importante y nuestro mejor compañero en las cárceles de Chile. Cuando se le confirió el Premio Lenin de la Paz, hubo en el campo una emulación comunista-socialista. Los socialistas comenzamos a elaborar una medalla, con otras antiguas, cuya inscripción decía: *"al Premio Lenin de la Paz, Partido Socialista"*. Se hizo en la noche. A la mañana siguiente, nos formaron para la ceremonia habitual. Y mientras el oficial estaba en un extremo, yo salí al frente e hice una breve intervención felicitando a Corvalán y le entregué la medalla. Nuestro compañero es un gran dirigente político. Y como hombre es también excepcional, un hombre pendiente de cada preso, de sus problemas.

L.G.— Las palabras del compañero Alejandro expresan hasta qué extremo nuestra unidad es profunda, a lo largo ya de veinte años. A lo que él ha dicho, quiero añadir que la salud del camarada Corvalán es deficiente. Recientemente, el alcalde de Nápoles, sobre la base de la presencia de una veintena de periodistas, pudo hablar por teléfono con él, con motivo de sus 70 años. Corvalán le dijo: *"estoy relativamente bien, tengo los achaques de la edad, pero no pienso dejar la lucha"*. Su salud moral es esa, muy fuerte. Sobre el proceso, nada se puede decir. Su vida estará en peligro mientras esté en manos del fascismo. La campaña mundial de solidaridad juega un rol esencial. Su caso es una "patata caliente" para la dictadura. Si lo ponen en libertad, será una derrota para la Junta. Si lo mantienen en la cárcel, se acrecienta la exigencia internacional por su libertad. Y Corvalán, además, es uno tan sólo entre los presos. El mismo lo dice.

Conpañeros, déjenme decirles que la solidaridad internacional es extraordinariamente importante para nosotros. La pedimos y llega para un pueblo que está en lucha. El pueblo chileno no está arrodillado ante el fascismo. Por eso la Junta recurre al terror día tras día. Y asesina hasta en el extranjero a compañeros como Orlando Letelier. Y mantiene los campos de concentración. Eso ocurre porque el pueblo sigue resistiendo y luchando. No estamos esperando que la solidaridad internacional derroque a Pinochet. Nuestro pueblo sabe que es él quien ha de hacerlo. Pero la solidaridad internacional es una ayuda extraordinaria para fortalecer ese combate. Y en esa ayuda valoramos enormemente la misa oficiada por el obispo Iniesta en Madrid, el 11 de septiembre. Y el acto del 17 de septiembre, aquí en Madrid, no en Moscú, en La Habana, en Estocolmo o en Roma...

M.O.— Nosotros, que tanto tiempo hemos estado en esta clandestinidad de la que vamos saliendo, conocemos el valor de la solidaridad internacional y sabemos lo que puede significar para el pueblo chileno. Y cómo ayuda a la propia lucha dentro de cada pueblo. No hay duda que vamos a seguir haciendo todo lo que podamos. Ahora podemos hacer más. Todo el pueblo español tiene a Chile en el corazón. Reforzaremos nuestra solidaridad, con un espíritu unitario.

"Mundo Obrero", en su modestia material, está abierto de par en par para la solidaridad con el pueblo chileno y sus fuerzas de Unidad Popular.

P.S.U.C.

REUNION DEL COMITE CENTRAL

"Frente a la política reformista (...) el PSUC plantea la necesidad de impulsar la lucha por la ruptura democrática mediante la movilización de masas y la negociación unida de la oposición con los poderes fácticos a nivel de toda España."

Este párrafo, que corresponde a la Declaración Política aprobada en la reunión del Comité Central del Partit Socialista Unificat de Catalunya, reunido los días 24, 25 y 26 de septiembre, todavía en la clandestinidad, sintetiza el debate del Pleno. Tras reafirmar y hacer suyas las condiciones aprobadas por el C.C. del Partido Comunista de España en la reunión de Roma como plataforma básica de negociación, la Declaración Política del Comité Central del PSUC *"...rechaza la tesis de la negociación separada para Cataluña, (tesis) que rompe la unidad de las fuerzas democráticas de toda España e imposibilita la articulación coordinada de las instancias unitarias(...) y tiende a aislar la lucha democrática de Catalunya de la de los demás pueblos de España."*

Al Pleno, que contó con la presencia de Manuel Azcárate, miembro del C.E. del Partido Comunista de España, asistieron 72 camaradas, así como una delegación de la Joventut Comunista de Catalunya. Eran dos los puntos del orden del día: informe del C.E. presentado por el secretario general, Gregorio López Raimundo, y resoluciones y modificaciones en los órganos de dirección del Partido.

En la discusión plenaria del informe del C.E., examinado previamente en sus distintos aspectos por cinco comisiones de trabajo, hubo cuarenta y ocho intervenciones. Fue un debate vivo, abierto, que hizo unanimidad en lo sustancial y recogió los matices que derivan de una práctica política rica y diversificada. El análisis a fondo de la situación política, la crisis económica, los límites y posibilidades del reformismo, las condiciones para negociar la ruptura; el examen de la situación en Catalunya, de la actitud de las fuerzas políticas catalanas en relación con la batalla entre la Assemblea de Catalunya, de los pasos hacia adelante y las dificultades del ***Pacte Català*****, todo ello estuvo colocado en el centro del debate.**

APOYO A CC.OO – SINDICATO

Y junto a ésto, los problemas de los trabajadores y de las masas populares y la necesidad de impulsar la lucha a todos los niveles. *"Los objetivos y formas de esta lucha* **—dice la Declaración Política—** *habrán de ser definidos por los mismos trabajadores en asambleas que garanticen el mantenimiento de su unidad sobre una base democrática".* **Josep Lluis López Bulla hizo una intervención especial sobre los problemas y las tareas de las Comisiones Obreras en la etapa actual, subrayando la necesidad de conseguir** *"junto con la movilización, una auténtica capacidad negociadora"* **y de avanzar por la vía de la** *"reconversión de CC.OO. hacia el Sindicato de Comisiones".* **La Declaración Política señala al respecto:** *"El PSUC da todo su apoyo al propósito de Comisiones Obreras de realizar un Congreso para constituirse como un sindicato de nuevo tipo, manteniendo al propio tiempo su característica de movimiento socio-político y asambleario y continuando la lucha por la unidad sindical".*

50.000 MILITANTES

La Declaración Política recoge también la síntesis de lo que constituyó otro de los temas centrales de la discusión: *"El PSUC se propone convertirse en un gran partido de masas, con el objetivo de llegar a los 50.000 miembros sin esperar una eventual legalización. Esto sólo será posible si el Partido, aunque ilegal todavía, sale de la clandestinidad y afirma su presencia pública en la línea ya iniciada con la celebración del cuarenta aniversario, impulsando iniciativas como la del reparto del carnet del Partido y la apertura de locales públicos por parte de las organizaciones".* **De acuerdo con la idea expresada por Gregorio López Raimundo en su presentación del informe del C.E. de que** *"la mayoría de los jóvenes, de las mujeres, del conjunto de la población, son candidatos potenciales a ingresar en el PSUC",* **numerosas intervenciones abordaron la cuestión de cómo marchar, a partir de las actuales formas organizativas, hacia la creación de agrupaciones, secciones y otras formas más amplias y flexibles que signifiquen la superación de los hábitos adquiridos en la clandestinidad, hábitos que hoy dificultan el gran salto organizativo que la situación reclama.**

FRATERNIDAD Y SOCIALISMO

Otras cuatro grandes cuestiones estuvieron presentes a lo largo de la reunión: el problema nacional, las perspectivas del movimiento popular, el movimiento por la liberación de la mujer y la militancia de cristianos en el Partido. Sobre este último problema, Alfonso C. Comín presentó, en nombre del C.E., una propuesta de declaración que el C.C. hizo suya, que, tras analizar el proceso histórico de la Iglesia catalana, la actitud de diversos movimientos apostólicos, y señalar que cada vez son más los creyentes que descubren que *"la suprema democracia que les parece más acorde con su ideal de liberación y fraternidad es la del socialismo en la libertad",* **subraya que la presencia de cristianos en el Partido contribuye a la construcción del partido de masas y da una nueva dimensión a la actividad del Partido, ampliando el horizonte ideológico y permitiendo avanzar mejor en el desarrollo de la teoría y de la práctica marxistas.**

LIBERACION DE LA MUJER

Por su parte, María Dolors Calvet examinó en el Pleno la relación entre la lucha de clases y la lucha por la liberación de la mujer, señalando la necesidad de que el movimiento obrero haga suyas las reivindicaciones de la mujer trabajadora. Acabó su intervención diciendo: *"La vía democrática al socialismo supone la movilización de la mayoría de la población por unos objetivos democráticos y socialistas. Esta población se compone en un 50 por cien de mujeres, muchas de las cuales no saben, hasta aquí, que la democracia y el socialismo pueden suponer para ellas ganar una libertad que no imaginan. Llegar a todas las mujeres de todos los sectores es un deber de todos los militantes comunistas".*

El Pleno del Comité Central del PSUC aprobó, entre otras resoluciones, la propuesta de elección de dos nuevos miembros para el Comité Ejecutivo, así como la de un nuevo miembro para el Secretariado del Comité Central, y acordó la publicación semanal de "Treball", órgano central del PSUC, incorporando a la Declaración Política un llamamiento a todos los militantes encaminado a asegurar la venta abierta y masiva de todas las publicaciones del Partido, así como de "MUNDO OBRERO" y demás publicaciones del P.C. de España.

De entre los acuerdos adoptados, queremos destacar, finalmente, la convocatoria del IV Congreso del PSUC, que se celebrará abiertamente, con la participación de delegados elegidos democráticamente por las organizaciones de base, en cuanto concluyan los debates preparatorios, para los que servirán de tesis las contenidas en el Proyecto de Programa, cuya publicación decidió asimismo el Comité Central. Como señaló en su informe Gregorio López Raimundo, *"la preparación del IV Congreso deberá entenderse como un estímulo a la salida total a la superficie, a la afirmación de la presencia del PSUC en la promoción de la unidad democrática y al frente de las luchas de las distintas capas de la población, en el combate por la ruptura".*

Un combate en el que el PSUC juega un papel principal.

J.B.